

Miércoles 18 de marzo 1992

COMUNICADO DE PRENSA 24/92

Ministro Lagos en Seminario B.I.D.:

"SE HA CERRADO UN CICLO PARA LA EDUCACION
EN AMERICA LATINA"

Cinco desafíos cruciales enfrente el ámbito educacional en Chile y América Latina en la década de los 90, en vistas a poner a la educación a la altura de los nuevos y más complejos requerimientos de un mundo crecientemente competitivo y sin fronteras económicas. El Ministro de Educación, Ricardo Lagos, desarrolló el tema en el Seminario "Necesidad de Acuerdos Nacionales para la Reestructuración de los Sectores Educación y Salud", organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo en Washington.

CAPACIDAD DE GESTION EN LAS ESCUELAS.

El Ministro Lagos definió la descentralización de la gestión educativa; la creación de nuevas capacidades de gestión en las escuelas; la profesionalización y protagonismo de los educadores; el compromiso financiero de la sociedad con la educación y la cooperación regional e internacional; como los ámbitos de política educacional sobre los cuales deben centrarse las respuestas de la región.

Según el Ministro Lagos, en el continente se ha cerrado un ciclo de políticas educacionales, al agotarse el patrón de desarrollo que adoptara América Latina desde la posguerra. Calificó como importantes los logros de esa política de expansión cuantitativa del sistema, pero destacó asimismo sus limitaciones: alto nivel de deserción escolar, bajo promedio de años de

estudio, sistema desligado de los procesos de desarrollo económico entre otros.

LOS REQUERIMIENTOS HACIA LA EDUCACION HOY

"Hoy, el centro de la agenda no es el acceso a los sistemas educativos --dijo Lagos-- sino la calidad de lo que ocurre en ellos, y la equidad de la distribución social de sus resultados". Los requerimientos de la sociedad hacia la educación en los 90, en cuanto a calidad, ya no son más relacionados con la alfabetización y un disciplinamiento básico, sino mucho más complejas. "Las necesidades básicas de aprendizaje contemporáneas se refieren a la capacidad de resolver problemas, la capacidad de tomar decisiones fundadas y la capacidad de seguir aprendiendo", enfatizó el Ministro.

En cuanto a la equidad, el requerimiento no se centra en la igualdad de acceso al sistema educativo, sino en la igualdad de los resultados del proceso educativo. "Ello en sociedades crecientemente diferenciadas, pero que no queremos segmentadas, significa nuevos criterios de distribución del esfuerzo educativo de la sociedad y del Estado", dijo Lagos, puntualizando que no se trata de seguir otorgando recursos de manera homogénea sino "se trata de avanzar hacia una educación diferenciada en sus insumos y procesos --porque diferentes son los grupos que atiende-- para el logro de resultados de aprendizaje similares".

MECANISMOS DE INCENTIVOS Y DE EVALUACION

En Chile, dijo el Ministro, la década de los 90 se caracterizará por poner el acento en mecanismos de incentivo al interior del sistema (existencia de fondos competitivos, por ejemplo) y se pondrá un mercado acento en los mecanismos de información y evaluación. "Desde un Estado centralista, que privilegia como medios de acción los instrumentos de autoridad y su intervención directa hasta en la más pequeña operación de cualquier escuela, buscamos pasar a un sistema efectivamente descentralizado, donde el rol estatal se juegue fundamentalmente a través de instrumentos de información e incentivos, o regulaciones indirectas, livianas, en el que el Estado es un inductor y coordinador".

En cuanto al rol de la escuela, Lagos enfatizó que la superación de su calidad no pasa por más y mejores normas. "La capacidad de respuesta de las escuelas a los requerimientos que plantean los tiempos descansa en

una capacidad de gestión autónoma de nuevo tipo, donde los elementos de proyecto, identidad institucional, trabajo de equipo y co-responsabilidad por objetivos, son cruciales"

PROFESORES: APOYAR SU AUTONOMIA PROFESIONAL

Los educadores, por su lado, deberían enfrentar procesos de reclutamiento, formación y capacitación de nuevo tipo, dijo Lagos; con un adecuado sistema de remuneraciones e incentivos y un nuevo modo de trabajo que celebre la autonomía profesional y la superación de ciertas tradiciones funcionarias.

Estos nuevos criterios deben ser apoyados por un compromiso financiero de la sociedad con la educación, aseguró el Ministro, proponiendo un financiamiento diversificado, con una complementación de los esfuerzos públicos y privado, una estabilidad de los recursos públicos, la diversificación de las fuentes de financiamiento y la aplicación de una discriminación positiva en la asignación del financiamiento público.

Finalmente, el Ministro de Educación destacó la necesidad de desarrollar la cooperación internacional en el área a través de la búsqueda de programas de mejoramiento de la calidad educacional, de innovaciones en la enseñanza media, de capacitación técnica a intercambio de docentes y alumnos.